

NUMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

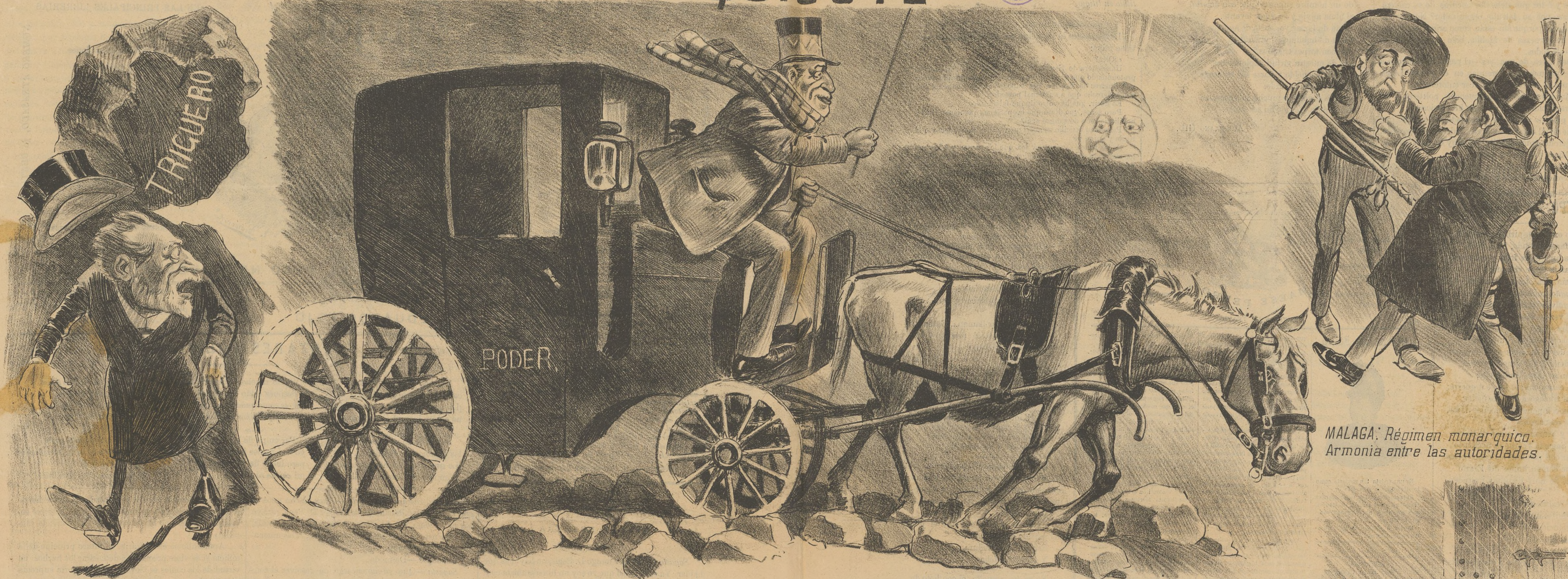
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
EN PROVINCIAS	Un Trimestre.....	3 pesetas
	» Semestre.....	6 »
	» Año.....	12 »

Gran botica de Sagasta
muy nueva y muy económica;
aquí se vende el licor
de la transacción patriótica.

Desde el día 23 del actual, día de júbilo para la

¿Qué razones se pueden alegar en favor del general López Domínguez? ¡Ninguna! ¿Sus hazañas militares? Permanecen—ya lo hemos dicho—en el más impenetrable misterio. ¿Su antigüedad? ¡Tampoco! Antes que el figurar en el escalafón los generales Echevarría, Sanz y Sánchez Bregua. ¿El haber demostrado constantemente asiduidad en el cumplimiento del deber así en paz como en guerra, según previene el vigente reglamento de ascensos? ¡Menos! El general López solo ha sido asiduo en visitar salones y cabildar en los pa-

DON QUIJOTE



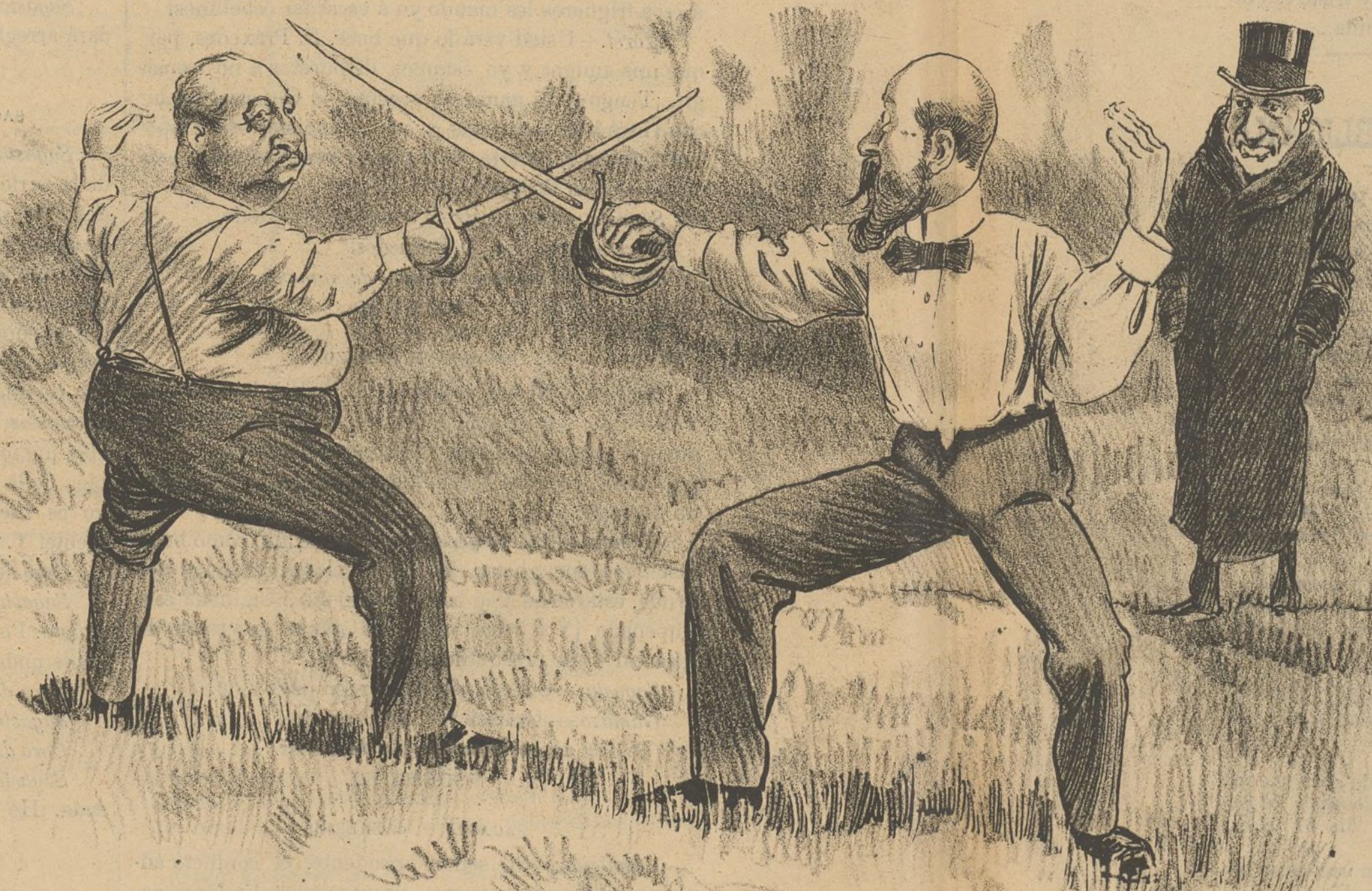
MALAGA: Régimen monárquico.
Armonía entre las autoridades.

¡No gana uno para sustos!

Como no pongan otro cochero que conozca mejor los caminos me parece que vamos á dar un tumbó!...



Tápanse ustedes las narices ¡Van á revolver coronas!..



Por el acta de BILBAO // ¡Lo que Sagasta ha sentío
Estos dos se han arañao // que los dos no hayan morío!..



Así no podemos estar mucho tiempo.
O abre pronto la gitana ó nos vamos á otra parte.

sillos del Congreso, lugares donde ha desarrollado sus aptitudes y á los que debe los medros de su carrera. ¿Será acaso por su talento organizador? No, por eso no es posible, porque ahí están como argumentos irrefutables las torpezas de Melilla, bien presentes en la memoria de todos.

Digase, pues, de una vez—el país tiene derecho á saberlo—que méritos se premian en el general López Domínguez al concederle el tercer entorchado.

¿Serán acaso sus inconsecuencias políticas y su lealtad trasnochada á las actuales instituciones?

¡Ah! pues no puede ser del agrado del ejército que se premie de tal manera las deslealtades de ese hombre.

El ejército es una institución muy digna y no puede simpatizar con ciertos hechos.

Y acaso no tarde mucho tiempo sin que el Sr. Sagasta se convenza de esta gran verdad.

TIEMPO DE FÓRMULAS!

Ya no existen espíritus valientes, todo es farsa menuda, hipocresía, fórmulas que, entre frías y calientes, disimulan la torpe villanía; formas sin ideal, frases oscuras, en fin, paños calientes, para envolver infames imposturas. Sólo, de vez en cuando, un Abarzuza demuestra algún valor en resellarse, yendo hacia la monárquica gentuza sin vergüenza ni miedo de infamarse. Por lo demás, el ánimo se aterra de sustentar ideas levantadas; espanto causa cuanto huele á guerra; todo son transacciones amañadas, fórmulas, componendas, medias tintas, maneras rebuscadas de unir y armonizar cosas distintas. Es que Sagasta ve que es necesario disfrazar con palabras las conciencias para que coman juntos del Erario hombres de muy distintas procedencias,

y así el reaccionario con fórmulas aplaca sus creencias, y el revolucionario con estas conveniencias ante el trono maneja el incensario. Merced, pues, á estas fórmulas discretas,

hoy viven los monárquicos unidos llevando las conciencias con caretas. Así el trono concierta sus partidos buscando entre las gentes sin decoro hombres á toda infamia decididos y más vasallos que del rey de su oro. El problema es comer, sobre la Hacienda,

fijar los ojos y clavar la garra, poniéndose al gozar de la prebenda, cualquier hoja de parra llamada transacción ó componenda. También las discusiones son cobardes y arteras, y endulzan la acritud de las pasiones con fórmulas villanas y rastreras. Entre conservadores, Silvela, cual Caserio el italiano, hunde al monstruo el puñal cubierto en flores;

Gamazo, que á Sagasta da la mano, se oculta en el partido como en el fruto el roedor gusano, y cuando esté podrido con su proteccionista muchedumbre saldrá él gordo y ufano, dejando en pos de sí la podredumbre. Con fórmulas ocultan su imprudencia, como única manera de tratarse, porque á llevar desnuda la conciencia les causaría espanto contemplarse. Y en pleno carnaval, esas comparsas, consiguen su ambición, logran sus vidas. Tan sólo son verdad, entre sus farsas, las maldades que llevan escondidas. Todo es mezquino y vil; patente indicio de que esta sociedad que huele á muerto se hunde por insondable precipicio. En este lastimoso desconcierto

sentimos hambre y sed de algo gigante; de un hombre superior que, con acierto, el alma alivie y su vigor levante.

Basta de farsas ya, basta de amaños, basta de habilidosos vividores, que con torpes engaños son de nuestra virtud explotadores. Despierta pueblo y barre sin tardanza á esa chusma cobarde, porque si alargas mucho tu venganza quizá para el remedio sea tarde.

AURELIANO GIL.

Derechos mal adquiridos y la nobleza irritada, ó un título en litigio.

Y á propósito de títulos.

Lean ustedes la siguiente *pacotilla* de Estrafñ, que tiene miga:

«¿Otra?»

Una señora de Sevilla va á plantear una reclamación pretendiendo que se le dé la posesión de un ducado de los más ilustres de España por suponer que le pertenece con mejor derecho que á su actual poseedor.

Es decir, que hay otro duque falsificado.

Pero señor, ¿no dicen que las personas que tienen títulos nobiliarios son de sangre azul?

Pues bien sencillo es averiguar quien tiene derecho al título y quien no.

Se les hacen sangrías á los que los poseen y á los que los reclaman y á todos aquellos á quienes les brote de las venas sangre de color azul turquí, se les declara con mejor derecho á los títulos disputados.

[Cosa más fácil!...]

Xiquena ha dimitido la presidencia del Consejo de Estado.

Y lo que han dicho algunos fusionistas al saber estanocticia:

—[Renunciar una placita dotada con 6.000 duros anuales! ¡Ese hombre está loco!]

Refranes ministeriales:

Una cosa es predicar y otra... subir el arancel.

Al buen callar llaman... Gamazo.

Cada cosa en su tiempo y los posibilistas en adviento.

Tanto va la mayoría á la fuente que al fin se rompe.

Pobre Canalejas saca mendrugo.

Etcétera, etcétera.

El integrista Campión, se ha declarado monárquico. ¡Pero señor, cuanta hambre tienen estos diputados!

El Sr. Cánovas del Castillo ha recibido de regalo un jabalí que alguno de sus amigos políticos de Extremadura han muerto en una cacería.

¿Un jabalí?

Pues ya cuenta con dos el jefe del partido conservador.

Ese de Extremadura.

Y Martín Esteban.

Ya se ha resuelto el conflicto de los trigueros.

Nos alegramos por el Sr. Sagasta.

Porque debe ser muy triste eso de morir á manos de Lagunilla...

LA PRENSA REPUBLICANA

Los directores de los periódicos republicanos de Madrid han celebrado una reunión, en la cual se han tomado los siguientes acuerdos:

1.º Declarar que es de alta conveniencia para la clase realizar un acto de fraternidad y solidaridad entre todos los periodistas republicanos, sin pretender que este acto tenga mayor alcance ni significación.

2.º Dar forma á este pensamiento por medio de un banquete.

3.º Invitar á todos los periodistas republicanos, militantes ó no, de Madrid y provincias, sin exclusiones de ninguna especie.

4.º Rogar á los compañeros de provincias que concurran en el mayor número posible, y á los que no puedan, invitarles á que envíen su representación personal, delegando precisamente en un periodista republicano de los que asistan al banquete.

5.º Verificar éste el primer domingo (día 3) de Febrero, á las siete de la noche, en el local que al efecto se designe.

**

La cuota elegida para el banquete es la de cinco pesetas. Las adhesiones se reciben en las redacciones de los periódicos republicanos de Madrid hasta el día 31 del corriente.

Se avisará oportunamente donde podrán recogerse las tarjetas que den derecho á la asistencia.

DON QUIJOTE se asocia desde luego á ese acto, con el cual quedará demostrado el espíritu de fraternidad que existe entre los periodistas republicanos.

Diego Pacheco, Impresor, plaza del Dos de Mayo, 5.

Año II

Madrid 18 de Enero de 1895

Núm. 3

A todo cómico malo

[PAJO!]

Al escritor que se oscurece

[ZURRA!]

Si un músico se despena

[LEÑA!]



REVISTA DE TEATROS

Encarnación Fabra



Es una artista tan modesta como inteligente.

Encarnación Fabra tiene grandes simpatías en el público de Madrid, que la quiere y la admira tanto como ella se merece.

Reciba la distinguida tiple nuestro cariñoso saludo.

LOS TEATROS

Español

PARA MARIA GUERRERO

Noble y abrumadora es la carga que ha echado usted sobre sus hombros, apreciable María; la resurrección del teatro Español; de ese teatro clásico, que por culpa de todos, yace envuelto en el blanco sudario de sus días de gloria, y del que ya no parecía quedar más, que el triste recuerdo de sus pasadas grandezas, que de vez en cuando evocaba á nuestra memoria los nombres de Lope y de Calderón, de Tirso y de Moreto.

Arriesgando en tan magna empresa talento y dinero, cuanto pueda exigir el más descontentadizo, convirtiéndose de actriz eminente en verdadera heroína, abre usted las puertas del antiguo «Corral de la Pacheca» completamente remozado y limpio, tratando de avivar con el fuego de su talento aquel yesto cadáver, cuya descomposición comenzaba á iniciarse y sobre el que revoloteaban ya multitud de cuervos dispuestos á merendarse sus despojos.

No me atrevo á augurar el resultado de tan noble empresa. El trío del público en la primera noche, que más

que á la mala colocación de los caloríferos, debe atribuirse al ambiente de hielo que allí se respiraba, que salía del escenario, que parecía brotar de los mismos versos de Moreto y de Cervantes, que no obstante su sin igual belleza, no le interesaban, no lograban llegarle al corazón, no sé si por la manera de decirlos ó por otra causa inexplicable, quizás pueden indicarla algo, que la sirva de base para lo porvenir.

Y es, apreciable María, que la resurrección del teatro Español si llega, ha de ser lenta, ha de ser obra de todos, como de todos fué su muerte, y el esfuerzo de uno solo ha de tropezar siempre con grandes obstáculos; con falta de obras, de compañeros, de público, de protección, de ayuda, que poco á poco la irán cansando, la irán haciendo perder las ilusiones y las esperanzas y acabarán al fin por rendirla, como rindieron á otros, que trataron de acometer la misma empresa.

Y con esto no trato, ni mucho menos, de desanimarla; ¡qué vale mi opinión al fin y al cabo! es que queriendo poner también de mi parte algo que contribuya á su empresa me atrevo á hacerla algunas indicaciones, me atrevo á decirle que cuida de llenar en su compañía los huecos, que desgraciadamente existen, que trate de adquirir obras de verdadero mérito, que trabaje con fe y entusiasmo, que lo que nos hizo entrever en María Rosa sea un hecho y no dejándose alucinar por los llenos de los lunes clásicos, que pueden ser vacíos los demás días, se procure el concurso de cuantos elementos puedan ayudarla á ver si juntos llegan á litansia la resurrección.

Zarzuela

Mujer y Reina.—En pocas palabras puede sintetizarse el juicio de la última zarzuela de Pina Domínguez y Chapi, diciendo sin rodeos que ha sido el éxito de la temporada.

Letras y música son de primer orden, en ambas se nota ese sabor especialísimo de nuestra zarzuela clásica, que el público madrileño saborea siempre con sin igual deleite; escenas cómicas, pasajes melodramáticos de gran interés, trozos de música dignos de ópera, se suceden hábilmente enlazados en *Mujer y*

Reina colcándola al nivel de nuestras mejores zarzuelas.

Allí todo es bueno, pero descuellan, no obstante, la danza zingara del primer acto (que resultaría mejor si la niña Pastor moderase un poco sus movimientos, aunque solo fuese por *mood* de los *padres de familia*); la romanza coreada de tiple, el cuarteto cómico y la escena final del segundo; el coro de la conspiración, el gran dúo de bajo y contralto, (lo mejor de la obra), la ronda y la serenata del tercero.

En la interpretación merece el puesto de honor Angeles Montilla, que cantó toda la obra de un modo admirable; Carbonell rayó á gran altura en el aventurero papel de *Arlequín*; muy bien Sigler en la serenata y Vizconti en el dúo del tercer acto; Juanita Martínez hecha una actriz consumada; bien la Rodríguez; Gamero, como siempre, haciendo una caricatura del papel de *Galopín*; García Valero y Guardia descomponiendo el cuadro y probando una vez más que son dos actores cómicos muy malos, rematadamente malos; los coros desafiados á veces y la orquesta hábilmente dirigida por el maestro Pérez Cabrero (que es un director de primera) muy bien.

Para terminar, un aplauso á la empresa Elías por su exquisito gusto en presentar la obra y otro muy fuerte para Bussato y Amalio que han pintado nueve decoraciones preciosas.

Así y no con *Húsares*, *Sortijas* y *Robinsones*, es como se va á la regeneración de la zarzuela española.

Lara

Sarasate juguete en un acto de Manuel Matos, es una de esas obras que pasan sin protesta y sin aplauso; con algún chiste de vez en cuando, insulsa otras veces, logran, sin embargo, entretener un rato, sobre todo cuando se hacen como en el teatro de la calle de la Corredera y las toman *amores* un Larra y un Romea.

Martín

Figuritas de barro y *Juego de damas*, son los títulos de dos juguetes cómicos estrenados con extraordinario éxito en este teatro, original el primero de los Sres. Navarro y Gonzalvo y Rojas, y el segundo del Sr. Soriano.

Ambas obras fueron interpretadas con gran acierto por la compañía que tan notablemente dirige el señor Manini.

LANZADAS

Pues señor, gran éxito el de *Mujer y Reina*.

Sin embargo, como el público es tan descontentadizo, todavía ha habido espectador que se ha permitido decir pestes de la tal obra.

En la noche del estreno oímos gritar á más de un individuo:

—¡Nada, lo dicho! ¡No me gusta ni como mujer ni como reina!

Los ducados... Xiquena... Terranova... la aristocracia...

Esta es la cuestión del día.

Que bien pudiera servir de asunto para un sainete.